

PUEBLA: Síntesis del Documento

P. JAVIER LOZANO BARRAGAN
Director del Instituto Teológico-Pastoral del CELAM

La finalidad de esta síntesis es facilitar la lectura del Documento de Puebla, destacando sus líneas más importantes y ofreciendo así un instrumento de trabajo para su análisis e interpretación. Presenta visiones de conjunto que ayudan en cada tema a no perder de vista sus ideas conductoras, al adentrarse en el detalle del análisis. No es sólo un esquema sino que trata de desarrollar las ideas guardando el orden y los elementos del texto. Desea ser una síntesis objetiva, aunque no cabe duda que toda síntesis es ya en sí una interpretación. Habrá así muchos elementos subjetivos en ella. Pero en todo momento el recurso al texto podrá hacerse, ya que después de cada párrafo se citan los números que se sintetizan.

PRESENTACION DEL DOCUMENTO

Dada la riqueza del tema, han trabajado sobre él 22 comisiones que han seleccionado aspectos de mayor incidencia en la Evangelización, en definida perspectiva pastoral.

Se trata del principio de una nueva etapa en la vida eclesial latinoamericana.

Es la fuerza de un nuevo envío evangelizador.

Es en especial un espíritu de comunión y participación que lo anima todo. Va a exigir un proceso de asimilación e interiorización a todos los niveles

Exigirá el trabajo de las Conferencias Episcopales, de las Iglesias particulares, de las parroquias, CEB, Movimientos apostólicos, etc.

PRIMERA PARTE: VISION PASTORAL DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Situaremos nuestra evangelización en continuidad con la realizada en siglos pasados y en su actual contexto socio-cultural (1-2).

1. VISION HISTORICA DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Hablaremos de la evangelización en sus orige

nes, raíz, agentes, medios, problemas, renovación y nuevos impulsos.

La evangelización constituye los orígenes de América Latina. Forma nuestro radical substrato católico, aunque sometido a las luces y sombras de las vicisitudes históricas.

Pasa pag. 3

EDITORIAL

TEOLOGIA Y CRISTOLOGIA EN PUEBLA

I

Leemos en la Presentación del Documento de Puebla: "El contenido de los núcleos y los temas no pretende ser un tratado sistemático de teología dogmática o pastoral. Esto ha sido expresamente descartado". Los Obispos se ubicaron "en una definida perspectiva de pastores".

En consecuencia, estaría desenfocada la pretensión de encontrar en el texto de la Tercera Conferencia General un tratado doctrinal, académico. Pero también caerían en grueso error quienes afirmarían que el texto está vacío de teología o que su enseñanza poco importa porque lo válido está constituido por las "actitudes" o las "pistas" pastorales. Los que piensan así, olvidarían que no existe pastoral sin fundamentación teológica, ni hay gesto o actitudes prácticas que no respondan a concepciones doctrinales. Ni "ortodoxia" abstracta ni mera "ortopraxis". La disyuntiva es falsa y lo que corresponde es la conjunción: ortodoxia y ortopraxis. Puebla tiene, pues, contenido teológico y clarificaciones doctrinarias valiosas y ricas que de ninguna manera pueden soslayarse.

Desde los comienzos de la preparación, y a pedido de todos los Episcopados de América Latina, quedó fuera de toda duda que la Tercera Conferencia debía manifestarse con claridad sobre varios puntos doctrinales en relación con Cristo, la Iglesia, María, la persona humana, la enseñanza social de la Iglesia y las ideologías. No se pretendía con-

denaciones pero sí el esfuerzo de iluminar varios aspectos capitales bastante oscurecidos y ratificar otros dejados de lado en estos tiempos. El discurso inaugural del Papa vino a ser un apoyo a esa sentida necesidad y al mismo tiempo la indicación clara de un contenido doctrinal del que la Iglesia no puede desprenderse sin correr el riesgo cierto de la pérdida de su misma identidad.

A nadie debe asombrar que la teología del texto de Puebla no constituya el "último grito" de las corrientes teológicas contemporáneas; y, me permito añadir, gracias a Dios que ello sea así!

Un texto episcopal —de pastores— que se refiere a la tarea esencial de la misión eclesial, la evangelización y que está dirigido al pueblo de Dios en su totalidad, no puede presentar sino una doctrina básica, indiscutible, "asimilada y vivida" por la Iglesia. Los documentos que los Obispos emiten en el orden del pastoreo de sus comunidades no pueden estar sujetos a los últimos escarceos intelectuales que tienen otros ámbitos para expresarse. Por otro lado, no deja de ser importante recordar que las "novedades" no por ser tales son claras o válidas... La gran Novedad de la Iglesia tiene veinte siglos; y León Bloy afirmaba que cuando quería enterarse de los últimos acontecimientos, leía el Apocalipsis...

Si no se me interpreta mal, diría que calificar de "tradicional" una enseñanza episcopal, más que señalar una deficiencia,

constituye la afirmación de una "certeza". El pueblo de Dios necesita de tales "seguridades" para alimentar su fe; no precisa de dudas o ambigüedades, ni de discutidos y discutibles puntos de vista por muy "al día" que estén, ni, como diría Juan Pablo II, de "relecturas del Evangelio que son resultado de especulaciones teóricas más bien que de auténtica meditación de la Palabra de Dios y de un verdadero compromiso evangélico". Esas relecturas "causan, prosigue el Papa, confusión al apartarse de los criterios centrales de la fe de la Iglesia y se cae en la temeridad de comunicárselas, a manera de catequesis, a las comunidades cristianas". En pocas palabras el Papa afirmó entonces, que hay "criterios centrales" de la fe, que hay posibilidad real de "apartarse" de ellos y que existe el hecho lamentable de hacer llegar tales desviaciones a los fieles.

II

Para quien entienda qué es la Evangelización y cuál es la realidad de la Iglesia, resulta evidente que el tema de Cristo resulta básico y esencial. Por eso no sería difícil demostrar cómo en Puebla constituye el eje en torno al cual gira el resto.

El texto poblano se mueve dentro de los "criterios centrales de la fe de la Iglesia" y presenta al Verbo hecho carne como enviado para restablecer la relación con el Padre, "animando con su Espíritu a la Iglesia y ofreciendo al hombre de hoy su palabra y su vida para llevarlo a su liberación integral" (No. 166). "En Cristo y por Cristo Dios Padre se une a los hombres. El Hijo de Dios asume lo humano y lo creado, restablece la comunión entre su Padre y los hombres" (No. 188). Cristo, el Misterio de la Encarnación del Verbo, echa sus raíces en la profundidad del Misterio Trinitario, y es ese el verdadero rostro del Señor que la Iglesia de América Latina quiere anunciar; ese rostro en el cual "resplandece la gloria y la bondad del Padre providente y la

fuerza del Espíritu Santo que anuncia la verdadera e integral liberación de todos y de cada uno de los hombres de nuestro pueblo (189). Cristo, por consiguiente, nos revela al Padre y nos da su Espíritu. El caminar terrestre de Cristo consistió en ir al Padre y por eso, "desde entonces, ir al Padre es el caminar terrestre de la Iglesia, pueblo de hermanos" (No. 210).

Al revelarnos al Padre, Cristo además "nos revela que la vida divina es comunión trinitaria", y en esa comunión divina entramos por El, con El y en El (Cf No. 212 y 214). Es bueno recordar que la comunión que ha de construirse entre los hombres es una participación de esa

comunión trinitaria. Esa comunión es la que buscan nuestros pueblos cuando confían en la providencia del Padre, confiesan a Cristo Salvador o buscan la gracia del Espíritu en los Sacramentos, o cuando sencillamente se signan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cf. No. 215-216). Desde esta óptica, entonces, puede ser definida la Evangelización como "un llamado a la participación en la comunión trinitaria", recordando que "otras formas de comunión aunque no constituyen el destino último del hombre, son, animadas por la gracia, su primicia" (No. 218). La cristología de Puebla no permite absolutamente "desfigurar, parcializar o ideologizar la persona de Jesucristo,

ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o en simple profeta, ya sea reduciéndolo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia" (No. 178).

El Misterio de Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, muerto y resucitado "propter nostram salutem", es el Cristo de la fe de la Iglesia, es el Cristo de nuestra fe, por consiguiente, no podía ser otro el Cristo del que Puebla debía hablar. Y así lo hizo, en páginas ejemplares, merecedoras de honda meditación.

ANTONIO QUARRACINO
Secretario General del CELAM

PUEBLA: SINTESIS DEL DOCUMENTO

Viene pag. 1

Fuimos evangelizados por una vasta legión de obispos, religiosos y laicos; por todo el pueblo de Dios, donde abundaron misiones, cofradías y hermandades laicales.

Hubo una gran inventiva en la pedagogía de la fe, que se transmitía por todos los medios al alcance, sin olvidar la arquitectura, el teatro, la pintura. Y con gran reflexión teológica como lo prueban las Universidades, Catecismos, libros de oraciones, etc.

Las sombras principales, menos fuertes que los aspectos positivos, fueron el problema de los esclavos africanos, ciertos abusos con los indios, cansancio y rutina misionera, y las grandes crisis del siglo XIX, a las que se sumaron varios conflictos y persecuciones.

En el siglo XX entramos en una línea de renovación, especialmente siguiendo al Vaticano II, que prolonga las expectativas evangelizadoras de los antiguos Concilios provinciales o plenarios de México, Lima, Bahía y Roma; la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Río y la de Medellín.

Movidos por la inspiración de ayer, nos lanzamos a nuestra misión de hoy para interpretar y

comprender la realidad actual del hombre latinoamericano (3-14).

2. VISION SOCIO-CULTURAL DE LA REALIDAD DE AMERICA LATINA

2.1. INTRODUCCION

Nos ubicamos en la realidad del hombre latinoamericano para compartir sus esperanzas y logros. Para ser conscientes de sus frustraciones y fracasos. Discernirlos así, dar testimonio, anunciar, promover los valores evangélicos, denunciar. Estimular en los fracasos, para mejorar siempre.

Los logros que constatamos en América Latina son la caridad fraterna, la conciencia de la propia dignidad, la conciencia y promoción de nuestros valores autóctonos, la promoción de justas reivindicaciones, un positivo avance económico y una clase media más extensa y fuerte.

Los fracasos más notables, por otra parte, son el hambre, la enfermedad, la pobreza, el analfabetismo, la injusticia, el Neocolonialismo (15-26).

2.2. COMPARTIR LAS ANGUSTIAS

Compartimos las angustias de todos, su soledad

dad, sus problemas familiares, la falta de sentido de sus vidas; pero en especial la angustia de la pobreza. La brecha entre ricos y pobres cada vez es mayor. Y esto es peor, ya que se da entre cristianos. Sus causas son varias, pero en especial radican en las malas estructuras con sus mecanismos materialistas. Se exige una profunda conversión que motive cambios profundos estructurales.

Esta pobreza no es anónima, tiene rostros y son en especial nuestros indígenas, los afroamericanos, los campesinos sin tierra, explotados, los obreros mal retribuidos y mal organizados, los subempleados, los desempleados, los marginados urbanos, los hacinados. Los niños con deficiencias físicas o mentales, vagos, explotados; los jóvenes desorientados, frustrados, sin preparación ni ocupación; los ancianos despreciados por no ser ya productivos. Causas de crisis económicas son también ciertos modelos de desarrollo (27-41).

A estas angustias se suman otras, causadas por la falta de respeto a la dignidad humana. En nuestros países con frecuencia encontramos una situación permanente de violación a la dignidad humana. Abusos de poder, regímenes de fuerza, guerrilla, terrorismo, etc. Ausencia de participación social, carencia de adecuada legislación laboral, impedimentos para la participación política. Injusticia institucionalizada. Ideologías inoperantes como el Liberalismo, el Marxismo, la teoría de la Seguridad Nacional; modelos tecnócratas de desarrollo (41-50).

2.3. ASPECTOS CULTURALES

Es cierto que tenemos un patrimonio cultural común en América Latina, pero ahora estamos asistiendo a la destrucción de nuestros valores tradicionales por antivalores importados; estamos sufriendo una subversión por parte del Materialismo, ya sea individualista, ya colectivista. El Consumismo ha arruinado los valores familiares básicos, la honradez pública y la privada. Ha propiciado las desviaciones de la droga, el juego, etc.

Hemos avanzado en cuanto a los medios de comunicación social, sin embargo notamos en muchos de ellos manipulación, en especial respecto a la publicidad y a la información (51-62).

2.4. RAICES

En el fondo encontramos un descuido de la

agricultura, la carrera armamentista que obstaculiza la necesaria integración latinoamericana.

Fundamental es encontrarnos con sistemas económicos cuyo centro no es el hombre. Dependencias destructoras. Multinacionales que operan contra el bien de los países. Materias primas sin precio. Crisis de valores morales, corrupción, falta de sentido social y solidaridad, injusticias, fuga de cerebros.

El misterio del pecado (63-70).

2.5. UBICACION DENTRO DE UN CONTEXTO CON GRAVES PROBLEMAS DEMOGRAFICOS.

Hay un acelerado crecimiento demográfico. Una población mayoritariamente joven. Grandes problemas ocupacionales y económicos. Megápolis. Campañas antinatalistas inmorales (71).

3. VISION DE LA REALIDAD ECLESIAL HOY EN AMERICA LATINA

3.1. INTRODUCCION

En un contexto eclesial más íntimo nos preguntamos, ¿qué ha hecho la Iglesia ante esta situación? (72-75).

3.2. ANTE LOS CAMBIOS

Ahora hay un sentido crítico frente al mensaje de la Iglesia.

El crecimiento demográfico ha hecho imposible el alcance de la predicación a todos.

La ignorancia religiosa es muy grande. El secularismo amenaza.

Gana terreno el indiferentismo y el ritualismo.

Hay un falso pluralismo.

Las sectas extienden su labor proselitista.

Las clases pudientes se sienten abandonadas por la Iglesia.

Frente a esta situación la actividad de la Iglesia es febril; cursos, Institutos, jornadas, encuentros, etc. Se ha vuelto más consciente de su unidad (CELAM) y de que su misión fundamental es evangelizar (76-86).

3.3. ANTE EL CLAMOR POR LA JUSTICIA

Se percibe un clamor tumultuoso, creciente, amenazante.

Hay tensiones internas entre los agentes de pastoral.

Hay sacerdotes dentro de grupos de presión política partidista. Se emprenden análisis de realidad con connotación política.

Hay quienes por temor al Marxismo no denuncian al Capitalismo. Sistemas ambos marcados por el pecado. Las denuncias motivan persecuciones.

La Iglesia es consciente de que llevar el hombre a Dios implica la creación de una sociedad más fraterna, la opción por los pobres y marginados.

Es el gran desafío hoy de la Pastoral.

Habrà que fortalecer los Organismos de solidaridad (87-92).

ANTE SI MISMA

Encuentra por una parte familias disgregadas; por otra, familias verdaderas iglesias domésticas.

Jóvenes caracterizados por mero arribismo y jóvenes comprometidos con Cristo y con los pobres.

CEB manipuladas y CEB maduras de donde nacen los nuevos ministerios y que se desea se multipliquen.

En otros grupos eclesiales la Iglesia encuentra una renovación de fe, así también en las parroquias y las Diócesis.

En cuanto a la Liturgia, por un lado hay todavía culturalismo, pero por otro, hay una auténtica participación gracias en especial a los cursos presacramentales.

En cuanto a la Doctrina, hay distintas tensiones que se superan por el diálogo.

En cuanto a la Comunión se acentúa la unidad familiar, la de las CEB, la de la Parroquia, de las Parroquias y las Diócesis, la de las varias Diócesis entre sí, la de las Conferencias Episcopales, las de las regiones, la intercontinental, el CELAM, las relaciones con otras iglesias continentales, con la unidad católica, con el Romano Pontífice.

Se dan también esfuerzos hacia el leuementismo

En cuanto a la religiosidad popular, a pesar de sus deformaciones, sigue siendo lugar privilegiado de evangelización (93-109).

3.4. ESTRUCTURAS DE EVANGELIZACION

La Parroquia en el ámbito rural llena todavía su papel; en la ciudad hay que adecuarla a las nuevas exigencias.

La escuela católica hay que concebirla como lugar de evangelización y comunión. Es de alabarse la presencia de educadores católicos en centros docentes no católicos y la apertura de mentalidad de centros docentes católicos (110-112).

3.5. MINISTERIOS Y CARISMAS

En los Obispos se ha acentuado la Colegialidad la corresponsabilidad, el testimonio, la cercanía a sus presbíteros, al pueblo, su sencillez y su pobreza.

Falta todavía una mayor coordinación nacional y regional.

Ha habido un resurgimiento de vocaciones al sacerdocio ministerial y experiencias valiosas en su formación. Es notoria la vida sacrificada y la soledad de los presbíteros; hay escasez de ellos, tienen una sobrecarga de trabajo y métodos inadecuados. Los diáconos son pocos, y están siendo aceptados por las comunidades.

Los religiosos han buscado su identidad en un nuevo contexto, se han renovado, trabajan en zonas difíciles; experimentan conflictos en la pastoral de conjunto, le ha faltado preparación y madurez en los cambios.

Florecen ahora los Institutos seculares.

Los laicos han ganado conciencia de su participación eclesial aunque no se han insertado suficientemente en la acción temporal. Esto vale en especial de la mujer (113-126).

4. TENDENCIAS ACTUALES Y EVANGELIZACION EN EL FUTURO

4.1. EN LA SOCIEDAD

Existe un ritmo demográfico acelerado.

Una sociedad pluralista a la que ayudan los Medios de Comunicación Social.

Los modelos de desarrollo son modelos tecnocratas.

Los recursos ecológicos se van limitando.

Hay aspiraciones de reducir la población.

Se desea una mejor calidad de la vida humana.

Una más justa calidad y distribución de bienes y oportunidades. Una convivencia fraterna. Una participación real en la economía, en la técnica, en la cultura. Una integración de nuestros pueblos.

Se quiere combatir la miseria, para construir la paz.

Se lucha contra el desequilibrio ecológico.

Se pide libertad para profesar la fe.

Se anhela la liberación integral (127-141).

4.2. EN LA IGLESIA

Hace suyas estas aspiraciones. Se presenta in-

SEGUNDA PARTE: DESIGNIO DE DIOS SOBRE LA REALIDAD DE AMERICA LATINA

Habiendo reflexionado a la luz de la fe sobre la realidad de nuestro pueblo, nos preguntamos ahora sobre sus caminos de liberación. Juan Pablo II nos los da: Cristo, la Iglesia y el hombre (162-164).

Capítulo I

CONTENIDO DE LA EVANGELIZACIÓN

Nos proponemos anunciar las verdades centrales de la Evangelización. Verdades que vienen de Dios y nos hacen libres (165-169).

1. LA VERDAD SOBRE JESUCRISTO, EL SALVADOR QUE ANUNCIAMOS

1.1. INTRODUCCION

Creemos en Cristo, Dios y hombre en plenitud.

El pueblo latinoamericano en su mayoría se adhiere a esta verdad y la expresa en su religiosidad popular como fruto de una continua evangelización. Anunciamos así el misterio de la Encarnación del Verbo.

dependiente de los poderes de este mundo. Acompaña al hombre en su búsqueda. Asume el compromiso en pro de los derechos humanos. Se compromete con los desposeídos con el valor evangélico de la pobreza. Confía más en el amor que en prohibiciones. Fundada en la verdad, educa y guía para la libertad y responsabilidad (142-149)

4.8. EVANGELIZACIÓN EN EL FUTURO

Dará prioridad al anuncio de la Buena Nueva en la Catequesis bíblica, en las celebraciones litúrgicas, como respuesta a la Palabra de Dios. Su preocupación será salvar la unidad. Dará toda la importancia a la Pastoral urbana y a la rural. A multiplicar agentes de pastoral. A la inserción de los laicos en lo temporal. A su organización. A la educación del pueblo sencillo. A fortalecer las Conferencias Episcopales y el CELAM, a continuar la Integración.

Se ha dado cuenta de la importancia que se concede a la voz de los episcopados entre las naciones y estará lista para asumir las consecuencias.

Dará toda la importancia a los Medios de comunicación social (150-161).

Jesús de Nazaret es el Cristo "creído", Quien consciente de su misión anuncia y realiza el Reino, funda su Iglesia y persiste vivo en la historia.

Nos oponemos a cualquier desfiguración, parcialización o ideologización de su figura. A silenciar, olvidar, mutilarlo acentuar inadecuadamente aspectos de su persona. A relecturas que no pasan de ser hipótesis brillantes, pero falsas.

Jesucristo es el Verbo de Dios, es el Hijo de Dios que se hace hombre para acercarse al hombre y salvarlo.

Esta es la verdad de nuestra fe de cuyo conocimiento y seguimiento depende la salvación.

Cristo es quien es capaz de transformar la realidad (170-181).

1.2. EL HOMBRE "CREADO MARAVILLOSA-MENTE"

Dios da al hombre su primera muestra de amor al llamarlo desde la eternidad a participar de la co-

munidad divina. Este es el designio del Padre, revelado en Cristo: el hombre eternamente ideado y elegido (182-184).

1.8. DEL DIOS VERDADERO A LOS FALSOS IDOLOS: EL PECADO.

La caída inicial del hombre ha sido un rechazo a Dios y un empezar a adorar ídolos: a sí mismo, a las obras de sus manos. Ha sido el inicio de las esclavitudes y el desgarramiento de la convivencia fraterna (185-186).

1.4. LA PROMESA

Dios reinicia el diálogo con el hombre en una alianza de comunión. Perfila una liberación que se escribe desde Abraham, David, Moisés, Babilonia (187).

1.5. LA ENCARNACION

Dios en sí mismo restablece la comunión de los hombres con El en la Encarnación. Funda así la fraternidad humana y la liberación integral (188-189).

1.6. DICHOS Y HECHOS: VIDA DE JESUS

Jesús vivió pobre. Anunció la liberación, en el Sermón de la Montaña, en las Bienaventuranzas. Por sus acciones maravillosas introdujo el Reino. Las fuerzas del mal lo combatieron. De ellas participaron sus parientes, sus discípulos, las autoridades. Su amor y su obediencia se comprenden como expresión de su ser trinitario. Funda la Iglesia como expresión y donación de amor para todos los hombres, aunque privilegia a los pobres. Exige un seguimiento radical en un proceso de conversión para el que da la fuerza requerida. Esta conversión es personal y social. El Reino no se agota en las realidades sociales (190-193).

1.7. EL MISTERIO PASCUAL: MUERTE Y VIDA

El se entrega libremente como víctima decisiva por la injusticia. Asume así el dolor de la creación como sacerdote y víctima pascual.

El Padre lo resucita. En El llama a la transformación final del Universo, a su Re-Creación.

Cristo vive hoy en la Iglesia en la Eucaristía, en la proclamación de la Palabra, en la oración

de dos o más, en la persona de los pastores, en la persona de los débiles y de los pobres. El es el centro de la Historia. De El arranca una nueva historia: la justicia ha triunfado, tenemos así el dominio del mundo y avanzamos hacia la plenitud de la comunión de los hermanos (194-197).

1.8. JESUCRISTO ENVIA SU ESPIRITU DE FILIACION

Cristo resucitado lo infunde para que interioricemos su alianza, nuestras estructuras y leyes. En América Latina está presente el Espíritu desde lo bueno de nuestras culturas precolombinas (198-201).

1.9. ESPIRITU DE VERDAD Y VIDA, DE AMOR Y LIBERTAD

Es el principal evangelizador que nos lleva a la verdad plena, nos da la vida destruída por el pecado y nos entrega la libertad para actuar como hijos de Dios y hermanos de los hombres (202-204).

1.10. EL ESPIRITU REUNE EN LA UNIDAD Y ENRIQUECE EN LA DIVERSIDAD

Jesús difunde su Espíritu en todos. Si alguien excluye de su amor a algún hombre, no tiene el Espíritu.

La Jerarquía y la Iglesia como institución son instrumentos de la gracia del Espíritu. Hoy se intensifican los carismas; los Pastores deben discernirlos y orientarlos.

El Espíritu llega también a quienes aún no conocen a Cristo (205-208).

1.11. CONSUMACION DEL DESIGNIO DE DIOS

La Iglesia pecadora camina hacia la plenitud trinitaria. Va hacia el Padre y su peregrinar terreno es seguir la cruz de Cristo (209-210).

1.12. COMUNION Y PARTICIPACION

Las raíces últimas de nuestra comunión y participación están en la comunión trinitaria: supremo misterio de la unidad, fuente de todo amor y comunión.

De este misterio participamos a través de Cristo pascual. Somos así protagonistas con Cristo de

la convivencia humana, reflejando el misterio y constituyendo su gloria viviente. Este es el Cuerpo Místico, el pueblo de hermanos, la historia de salvación por el amor del Padre. De esta forma la comunión trinitaria realiza nuestra comunión personal íntima, y también en los planos de la economía, lo social y la política.

Nuestro pueblo expresa este misterio al hablar de la divina Providencia, de Dios que salva, de los Sacramentos, al persignarse, al invocar a los santos y a María.

La Evangelización es un llamado a la comunión. Otra unidad hacia allá va encaminada.

Toda liberación será para quitar obstáculos que impidan esta comunión (211-219).

2. LA VERDAD SOBRE LA IGLESIA: EL PUEBLO DE DIOS, SIGNO Y SERVICIO DE COMUNIÓN

Cristo continúa evangelizando por su Espíritu en la Iglesia (220).

2.1. LA BUENA NUEVA DE JESUS Y LA IGLESIA

La experiencia del pueblo latinoamericano comprueba que la Iglesia y Jesucristo son dos presencias inseparables.

Cristo funda directamente su Iglesia. Esta no es una consecuencia desencadenada del proceso que Cristo inició; fuera de su control. El la fundó como camino normativo, como objeto de fe, como depositaria y transmisora del Evangelio, como su prolongación visible, como la plenitud de los medios de salvación. Se relaciona con el Reino; el Reino es el centro de la predicación de Cristo. Es el Reino de Dios. Trasciende los límites de la Iglesia visible. La Iglesia anuncia e instaura el Reino. Es su lugar máximo de realización. Es su instrumento, es el germen que crece; que es y todavía no es.

Es el Reino el amor de Dios que vence al pecado y nos conduce a la comunión trinitaria. Hay que insistir en los aspectos positivos del Reino, que se dan en la Iglesia (221-231).

2.2. LA IGLESIA VIVE EN MISTERIO DE COMUNIÓN COMO PUEBLO DE DIOS

La vivencia como Pueblo favorece nuestra inte-

gración latinoamericana. Es un factor unificador de la cultura.

Facilita abrir al individuo hacia la comunidad.

Como Pueblo universal, no se contrapone a nuestros diversos pueblos.

Es un Pueblo que es familia de Dios.

El acento familiar es querido por el latinoamericano: Cristo es el centro, la Iglesia es la casa, la casa de Dios, el hogar; el Espíritu une, cohesionando la familia que se realiza en la Eucaristía.

La Reconciliación sacramental aparece de parte de los pastores como la función del Padre de familia que perdona al hijo arrepentido y rehace así la unión fraternal. Es un Pueblo santo que exige arraigo en Dios para facultar la donación a los hermanos. Así exigirá el cultivo de las virtudes individuales y sociales, sin descuidar la castidad. Es un pueblo peregrino, en América Latina gustan y se entienden las peregrinaciones. Por su visibilidad necesita de autoridad. Los Pastores la ejercen desde su capitalidad en Cristo. Son sacramentos de su presencia. En su colegialidad son maestros y sacerdotes y se les debe obediencia.

Este es el auténtico marco de las CEB que destierra el concepto de una "Iglesia popular" que entienda a la Jerarquía como alienante. En el peregrinar hay cambios en lo exterior y accidental, no así en lo interior y esencial de la Iglesia. Este Pueblo es el Pueblo enviado por Dios, donde se da lugar al Profetismo, ser voz de los que no tienen voz, interpretando el paso del Señor por América Latina.

Hay que evangelizar también desde las celebraciones litúrgicas (232-269).

2.3. EL PUEBLO DE DIOS AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN

Es un Pueblo que sirve para edificar la comunión de acuerdo con el oficio y carisma de cada quien, privilegiando a los más pobres. Así debe ser signo de comunión, testimonio que guíe la historia latinoamericana en solidaridad, conciliando la libertad con la autoridad.

La Iglesia debe ser escuela de forjadores de la historia. De acuerdo con la significación de la Alianza de Dios, debe acomodarse en ello al ritmo

y caminar de los pueblos; sin caer en un pasivismo o en un activismo.

En Cristo, el dolor asumido de América Latina libera del dolor del hombre.

La Iglesia es pues instrumento de comunión. La acción de los cristianos encuentra serios obstáculos para ella en las estructuras humanas. Se necesita heroísmo para transformar y liberar estas estructuras de pecado (270-281).

2.4. MARIA, MADRE Y MODELO DE LA IGLESIA

No hay Iglesia sin María. Es la expresión concreta de la comunión evangelizadora. Es la experiencia vital de Cristo. Es la identidad propia de América Latina.

En la Iglesia "familia", María es la Madre. Este es el sentido de Guadalupe y de otros santuarios marianos latinoamericanos.

María es la Madre de la Iglesia porque es la Madre de Cristo y cooperadora suya con su amor, con su oración en Pentecostés, en la Alianza de renovación de la humanidad.

Actúa en todos los hombres, aún fuera de la Iglesia. Es quien ha conducido la evangelización en América Latina.

Es modelo de la Iglesia en relación a Cristo, porque por su maternidad refiere totalmente a El su ser en un don lúcido y sostenido de comunión y participación.

Y en relación a la Iglesia, por su virginidad maternal, como completa entrega a Cristo y a los hermanos. Su virginidad y maternidad así las ha entendido el corazón filial de América Latina.

María medita y guarda la Palabra de Dios, cuando no la comprende. Cuando es dura, dialoga.

El Magnificat aparece como el vaciamiento de sí y la plena confianza en el Padre; como el no aceptar injusticias alienantes, pues hay un Dios vengador de los humildes.

Su Inmaculada Concepción nos muestra el proyecto divino del Paraíso; su Asunción, la glorificación de la creación, la integridad humana contra cualquier profanación del hombre; la dignificación de la mujer.

María es el modelo del servicio eclesial en América Latina.

Por María el Verbo se hizo carne; sin María, el Verbo (el Evangelio) se descarna.

Así sucede en la Evangelización de América Latina. María es modelo de obediencia, pobreza, sufrimiento, fe, huida, exilio. La estrella de evangelización siempre renovada (282-303).

8. LA VERDAD SOBRE EL HOMBRE: LA DIGNIDAD HUMANA

8.1. VISIONES INADECUADAS DEL HOMBRE EN AMÉRICA LATINA

La visión latinoamericana es una visión cristiana. Formada por la evangelización hispano-lusitana, desde nuestras culturas autóctonas.

Desde Cristo se tiene la única visión integral de la dignidad del hombre. Sin embargo, ahora emergen visiones ajenas en América Latina que hay que atender; a saber, las visiones:

a) **determinista:** Por el fatalismo el mundo aparece como una prisión mágica donde todo está prefijado para el hombre. Dentro de esta visión se introducen conceptos de razas superiores e inferiores. La inferior nada podrá hacer para superar su nivel. La explotación así queda justificada.

b) **Psicologista:** El erotismo es la única explicación y el horizonte explicativo esencial del hombre. Quien es simple mecanismo de respuesta a estímulos.

c) **Economicista:** es la economía la razón de ser última del hombre. O como una simple relación entre producción y consumo: **Consumismo**; o como una mera finalidad de lucro en oferta y demanda dentro de un mercado de libre competencia donde la eficiencia económica es lo determinante en un marco de plena libertad individual: **Liberalismo Capitalista**; o como resultado de un mero desarrollo de las fuerzas de producción, donde los contenidos de la conciencia no son más que sus reflejos dentro de un proceso dialéctico de evolución de la materia que es el motor de la historia y explica sus diversas formaciones: **Marxismo clásico**.

d) **Estatista:** Es la teoría de la Seguridad nacional. El hombre se encuentra totalmente finalizado hacia la conservación del espacio vital, opo-

niéndose en América Latina al Marxismo mediante una guerra total.

e) **Cientista:** La única razón de ser del hombre es la conquista del Universo. (304-315).

8.2. REFLEXION DOCTRINAL

Nuestra proclamación fundamental es que todo hombre y toda mujer tienen una nobleza inviolable.

La fe exige máximo respeto a la vida y a la dignidad humana; una búsqueda por todos de la promoción del hombre. Esta dignidad se construye con libertad y así se llega a la liberación integral.

La libertad es la capacidad de disposición propia para construir la comunidad. Esta comunidad se da en tres niveles: del hombre con Dios, del hombre con el mundo y del hombre con el hombre.

Dios regala esta libertad.

En la construcción de la comunidad hoy debe destacarse la justicia para con los oprimidos.

La preservación de la ecología.

El pecado contra la construcción de la comunidad es el egoísmo, el orgullo, la envidia, la ambición, la injusticia, la dominación, la violencia, la lucha, la corrupción, el erotismo, la superficialidad.

La liberación de este pecado viene por la gracia de Cristo en su Pascua.

Esta libertad acentúa por igual los tres planos de construcción comunitaria.

Todo exclusivismo en uno solo de los planos desvirtúa los restantes.

Centrarse sólo en la comunidad del hombre con el mundo, nos da un horizontalismo; con los demás hombres, un personalismo; con Dios, una desencarnación.

Dios da la conciencia del pecado en América Latina.

Su gracia es más abundante, para restaurar la dignidad original y conducir la historia.

Cristo es el último fundamento de esta dignidad; María, su modelo.

La irrepitibilidad del hombre viene desde toda la eternidad.

El hombre es libre para construirse en la verdad.

Existe una corresponsabilidad en el destino común.

Los procesos económicos no predeterminan, son sólo condicionantes.

La meta es la transformación de la sociedad, la defensa de los derechos humanos.

La Iglesia debe ser un ejemplo de anuncio, denuncia, conversión y apertura.

El ideal es ser más, no tener más. Este ideal hay que vivirlo comprometida, realística y libremente en verdadera pobreza (316-339).

Capítulo II ¿QUE ES EVANGELIZAR?

1. EVANGELIZACION, DIMENSION UNIVERSAL Y CRITERIOS

1.1. SITUACION

Es evidente la fe en América Latina. Aunque no es madura.

Y ahora amenazada por el Secularismo, los cambios, las ambigüedades, las sectas, los sincretismos.

Hoy nos preocupa en especial que la Fe Informe las culturas, motive la dignidad del hombre, mueva los centros de decisión.

Hay confusión en los agentes de evangelización y urge para ellos una palabra clara y esperanzadora (342-347).

1.2. EL MISTERIO DE LA EVANGELIZACION

Todo el pueblo debe evangelizar.

La Iglesia recibe la Palabra siempre con novedad y es movida así a la conversión.

La Palabra penetra en el corazón.

Su contenido es Cristo Dios y hombre, muerto y resucitado, que es el don de nuestra salvación, la

revelación del Padre en el Espíritu supera todas las aspiraciones humanas. Nos libera de toda opresión; del pecado y del diablo. Tiene como parte integrante la promoción humana.

Su proceso consiste en un testimonio que anuncia, engendra hijos de Dios, los ingresa a la comunidad y los envía a evangelizar (348-361).

1.3. DIMENSION Y DESTINO UNIVERSAL DE LA EVANGELIZACION

Debe llegar al corazón de todos. Su universalidad se desprende de la unidad de la familia humana.

Su finalidad es hacer más fieles a los hombres. Y atender en especial a situaciones más necesitadas. Unas son permanentes: indígenas, afroamericanos. Otras nuevas: migraciones, sectas, ideologías. Otras más difíciles: universitarios, obreros, militares.

La evangelización debe proyectarse también hacia tierras de misión (362-369).

1.4. CRITERIOS Y SIGNOS DE EVANGELIZACION.

El evangelizador se pregunta si su anuncio corresponde a la auténtica fe y como respuesta busca criterios. Los fundamentales son la Palabra de Dios en la Biblia y en la Tradición viva de la Iglesia; la fe del Pueblo de Dios; el Magisterio.

Los teólogos ayudan al Magisterio. Se encuentran bajo el carisma de discernimiento del Magisterio. Se les pide que en sus investigaciones no causen desorientación al Pueblo de Dios.

Hay también actitudes criterios para la autenticidad del Mensaje por parte del evangelizador: que esté en comunión eclesial; que dé respuesta a las legítimas aspiraciones; que su verdad llegue al corazón; que tenga solicitud por los pobres; que sea santo y fiel (370-384).

2. EVANGELIZACION DE LA CULTURA

2.1. CULTURA Y CULTURAS

De acuerdo con Evangelii Nuntandi la cultura significa una relación del hombre con la naturaleza, un estilo de vida, una conciencia colectiva.

Su raíz es una actitud que afirma o niega su

vinculación religiosa.

La cultura es así una actividad creadora que responde a la vocación del hombre en su experiencia histórica desafiada hoy por nuevos valores (385-393).

2.2. OPCION PASTORAL DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA: LA EVANGELIZACION DE LA PROPIA CULTURA, EN EL PRESENTE Y HACIA EL FUTURO

La Iglesia busca constantemente evangelizar la cultura. Esa es su finalidad evangelizadora, su opción pastoral en continua renovación. Así debe atender preferentemente a la religión de nuestros pueblos (394-396).

2.3. IGLESIA, FE Y CULTURA

Para evangelizar la cultura, la Iglesia debe amarla; así la conocerá. Entenderá entonces sus crisis y desafíos. Y podrá estar presente en especial en las tendencias hacia el futuro del movimiento general de la cultura.

En el encuentro de la fe con las culturas, el Evangelio se encarna en los pueblos, asume sus culturas, las consolida y fortalece sus valores, las semillas del Verbo. Denuncia y corrige en ellas la presencia del pecado. Las renueva y eleva en Cristo resucitado (397-407).

2.4. EVANGELIZACION DE LA CULTURA EN AMERICA LATINA

La génesis de América Latina es la génesis de una cultura de sustrato radical católico, aunque no ayudado siempre por una conveniente catequesis en todos los países.

Esta cultura se ha expresado en el corazón del pueblo, en su arte, en su poesía, en su piedad.

Hoy sufre el impacto de la civilización urbano-industrial con sus modelos eficientistas de conocimiento físico-matemático, su personalización, su socialización y su secularismo.

La acción evangelizadora cultural debe responder a estos desafíos y problemas, consolidando valores y derrocando ídolos. No se puede replegar frente a la adveniente cultura universal. Debe aceptar su deseo de unidad y comunión, pero re-

chaza su pretendida uniformidad y estandarización, destructora de las genuinas culturas de nuestros pueblos.

Un problema especial se plantea con relación a nuestras ciudades, muchas de ellas megápolis secularizadas, donde campean modelos culturales capitalistas o marxistas, o de consumo hedonista, nuevas dimensiones del pecado. Ateísmo.

Habrà que encontrar en ellas cauces para la vida religiosa dentro de una justa autonomía de lo secular.

La fe debe motivar en ellos una verdadera conversión en sus estructuras.

Deberá encontrarse una catequesis adecuada al sistema educativo de la ciudad.

Se deberá dar especial atención pastoral a los obreros, a los indígenas y a la mujer. A las élites intelectuales y a los artistas (408-443).

3. EVANGELIZACION Y RELIGIOSIDAD POPULAR

3.1. NOCION Y AFIRMACIONES FUNDAMENTALES

Por religiosidad popular entendemos las creencias, actitudes, convicciones y expresiones que nuestro pueblo ha tomado de la fe católica.

Es la religiosidad más característica de América Latina. Es su matriz cultural.

Congrega en originalidad histórico-cultural al Continente.

Tiene una expresión privilegiada en Guadalupe.

Se acentúa en los pobres, pero es de todos.

Es la sabiduría cristiana católica.

Congrega a multitudes.

Es una forma de evangelizar activamente. Aunque no ha llegado a motivar adecuadamente a la organización social de nuestros pueblos, ha sufrido desgastes y deformaciones, sustitutos, sincretismos y amenazas (444-453).

3.2. DESCRIPCION DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Dios aparece como Trinidad, como Padre provi-

dente; Cristo, María los santos y los difuntos tienen un lugar central.

El hombre es consciente de sus pecados.

Hay lenguaje, tiempo y lugares religiosos.

Gustan las peregrinaciones.

Se ama a los Pastores.

Se tiene sentido de comunidad.

Se reciben los Sacramentos.

Se comprende el valor del sufrimiento.

Se ora.

Las élites en nuestros países están divorciadas de esta religiosidad.

La aquejan defectos ancestrales, como magia, superstición fatalismo, idolatría del poder, fetichismo, ritualismo y deformaciones catequéticas, como arcaísmos, ignorancia religiosa, amenazas por parte del secularismo, de las sectas y de diversas manipulaciones (454-456).

3.3. EVANGELIZACION DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR; PROCESO, ACTITUDES Y CRITERIOS

La religiosidad popular como memoria cristiana, debe ser asumida por la evangelización, purificada y dinamizada.

La pedagogía pastoral debe conducir a la religiosidad popular a hacer que los hombres sean más hijos de Dios, más hermanos entre sí, y más responsables de su propia misión (457-459).

3.4. TAREAS Y DESAFIOS

La industrialización exige una catequesis especial de la religiosidad popular.

Se necesitan nuevos movimientos apostólicos que creen élites como fermento de una auténtica religiosidad popular.

Se exige que los santuarios sean centros de evangelización.

Que se atienda en especial a la piedad rural e indígena.

Que la Liturgia y la religiosidad popular se feden mutuamente.

Que se reformule y reacentúe la religiosidad popular frente a la industrialización, hacia una expresión de una personalidad liberadora y solidaria.

Que se favorezcan las expresiones multitudinarias.

Que se responda con la religiosidad popular a las nuevas inquietudes y efervescencias y al problema de las sectas (460-469).

4. EVANGELIZACION, LIBERACION Y PROMOCION HUMANA

4.1. PALABRAS DE ALIENTO

Se reconocen los esfuerzos de muchos cristianos en América Latina, por iluminar las situaciones conflictivas con la Palabra de Dios.

Sus criterios deben fundarse en la promoción de la comunión.

A partir de Medellín ha habido en el campo avances y retrocesos (470-471).

4.2. ENSEANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

Está constituida por una iluminación a cargo del Magisterio de la Iglesia, de acuerdo con el Evangelio, comentado por los Padres y los teólogos, de los signos de los tiempos y sus circunstancias cambiantes.

Con esta iluminación la comunidad cristiana toma sus opciones.

Su objetivo primario es la dignidad y los derechos de la persona humana.

También atiende a los demás aspectos culturales, sociales, políticos y económicos pertinentes.

Su finalidad es la promoción y liberación de la persona, de acuerdo a su dimensión terrena y trascendente, hacia la construcción del Reino definitivo de Dios.

Es una respuesta adecuada, variada y que cambia.

Así hace creíble el Reino.

Es una reflexión teológica sobre la Iglesia como sacramento de salvación.

La Iglesia debe suscitar la conciencia de la promoción humana y de la capacidad del hombre.

Debe fomentar la convivencia y la organización. La comunicación de bienes como señal de comunión y participación.

Cada país a su manera, debe organizar esta comunicación.

Debe además, dar un mensaje vigoroso acerca de la liberación (472-479).

4.3. DISCERNIMIENTO DE LA LIBERACION EN CRISTO

Hay dos elementos criterios: liberación de todas las servidumbres y liberación para el crecimiento progresivo del ser.

La liberación debe realizarse en la historia, que abarca así nuestras estructuras culturales, sociales, políticas y económicas.

Tiene su fundamento en la Verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre.

Se hace concreta como liberación del pecado, como desarrollo del hombre contra toda dependencia esclavizante, como promoción de los derechos fundamentales del hombre.

Los medios para lograrla no son ni la violencia ni la lucha de clases. Sino el Amor del Espíritu Santo que inspira la búsqueda de caminos apropiados.

Sus contenidos y actitudes son una fidelidad a la Palabra de Dios en la Tradición y el Magisterio. Una comunión con los Obispos y demás sectores del Pueblo de Dios. La construcción efectiva de la comunidad, dando preferencia a los pobres, a los desamparados, a los agobiados (480-490).

4.4. EVANGELIZACION LIBERADORA PARA UNA CONVIVENCIA HUMANA DIGNA DE LOS HIJOS DE DIOS

La absolutización de las cosas, las convierte en ídolos.

El ídolo es la fuente de la opresión.

La caída de los ídolos es la libertad.

La intención primaria de Dios sobre los bienes de la tierra es su uso solidario. A este uso se subordina el derecho de propiedad.

Sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social. Esta propiedad es un poder de gestión y dominio limitado frente a la sociedad. Fuente de libertad y no de dominación o privilegios.

La idolatría de la propiedad da los ídolos del capitalismo Liberal y del Capitalismo marxista. A ambos les podemos llamar injusticia institucionalizada.

Liberarse de estos ídolos es planear la economía al servicio del hombre.

Respecto del poder, éste es bueno, pues da la facultad de mandar según la recta razón. Pero se pervierte y se convierte en otro ídolo más opresor. Lo que es más notorio en la Política. Allí se dan regímenes opresivos y se organiza toda una escala internacional de opresión.

Derrocar a este ídolo es liberar; ello es urgente. Se logrará al responder a las justas aspiraciones de igualdad ciudadana, de libertad, de autodeterminación, de justicia.

Del ídolo del placer se hablará posteriormente (491-506).

5. EVANGELIZACION, IDEOLOGIAS Y POLITICA

5.1. INTRODUCCION

Hay un deterioro político-social en América Latina debido a injusticias, ideologías, violencias. Se exige la luz de la Iglesia que discierna situaciones (507-512).

5.2. EVANGELIZACION Y POLITICA

La política engloba a todo el hombre. En consecuencia, es evangelizable. No desde intereses "políticos", económicos o sociales, sino religiosos (513-520).

5.3. CONCEPTO DE POLITICA Y DE COMPROMISO POLITICO

La política tiene un sentido amplio que se dirige al bien común y contiene los valores fundamentales de la sociedad, su concordia interior y su seguridad exterior, la igualdad y libertad, la auto-

riedad, la autonomía y la participación, la soberanía, los medios y la ética de las relaciones sociales.

Así la política debe ser totalmente evangelizada.

Su recto ejercicio es una forma de dar culto a Dios desacralizando y a la vez consagrando el mundo a El.

Puede también entenderse en sentido de partido político según criterios particulares.

En este sentido, los partidos deben ser inspirados por la doctrina evangélica. Pero no hay partido que agote exhaustivamente dicha doctrina.

Los criterios para los partidos deben tomarse de la Enseñanza social de la Iglesia.

El ejercicio de la política partidista es propio del laico y se prohíbe a los Pastores: Obispos, sacerdotes y diáconos, pues son hombres de lo Absoluto.

Para el Presbítero podrían darse excepciones.

Saben los Pastores que un rato de verdadera adoración, tiene más valor y fruto que la más intensa actividad.

Los laicos dirigentes de la acción pastoral no deben usar su autoridad en función de partidos (521-530).

5.4. REFLEXION SOBRE LA VIOLENCIA POLITICA

La tortura, los secuestros, la persecución, el terrorismo, la guerrilla, los rechazamos como anti-evangélicos.

Para resolver los problemas así sean candentes no hay que recurrir a medios violentos.

Las mejores estructuras se deshumanizan si no se sanean las inclinaciones del hombre. (531-534).

5.5. EVANGELIZACION E IDEOLOGIAS

Entendemos aquí por ideología la visión que un grupo social tiene sobre aspectos distintos de la vida según sus propios intereses.

Esta es o no legítima, de acuerdo a la legitimidad o ilegitimidad de dichos intereses.

Sin embargo, en el aspecto político, aún la legítima tiende a volverse ilegítima pues propende a absolutizarse, a causar un "contagio" al convertirse en mística irracional de partido y, así, a instrumentalizar al hombre.

La Doctrina Social de la Iglesia da una visión global del hombre; al entrar en diálogo con la ideología la libra de absolutizar su parcialidad.

Tanto el Evangelio como la Doctrina social de la Iglesia, no son ideologías. Hay que defenderlas de cualquier connato de transformarlas en tales.

La configuración del Estado moderno con organismos intermedios que facultan la participación popular, su desarrollo autónomo y su integración continental, evitará un poder monolítico que propicie la absolutización de la ideología.

Las principales ideologías en América Latina son hoy el Liberalismo Capitalista, el Colectivismo Marxista y la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Van contra la dignidad humana.

Se inspiran en humanismos cerrados.

No agotan la posibilidad de transformar las estructuras económicas a manera de un dilema insoluble: el camino capitalista o el marxista.

La reflexión teológica corre el riesgo de ideologizarse cuando parte de la praxis del análisis marxista. Politiza la existencia cristiana. Disuelve el lenguaje de la fe en el de las ciencias sociales.

TERCERA PARTE: LA EVANGELIZACION EN LA IGLESIA DE AMERICA LATINA:

COMUNION Y PARTICIPACION

Para llevar a cabo esta evangelización, Dios nos llama a una vida de comunión, de acuerdo con su comunión trinitaria. Así hablaremos de los centros, agentes y medios donde se realiza esta comunión (563-566);

Capítulo Primero CENTROS DE COMUNION Y PARTICIPACION

Diversos niveles y circunstancias. Familia, CEB, Parroquia, Iglesia particular. La familia como centro de comunión es compleja; pero la abordaremos de acuerdo con la palabra del Papa (567-569).

Vacia la dimensión trascendental de la salvación cristiana.

La Iglesia debe permanecer libre frente a toda ideología. No las necesita para optar por el hombre.

En cuanto al compromiso del cristiano con los movimientos históricos nacidos de ideologías, debe discernir sus valores en comunión con los Pastores; fortalecer su identidad cristiana dentro del trabajo común y mantener siempre una conciencia crítica (535-537).

5.6. RIESGOS DE INSTRUMENTALIZACION DE LA IGLESIA Y DE LA ACUACION DE SUS MINISTROS

No cumplen con su deber ni los que anuncian el Evangelio sin implicaciones políticas y económicas, ni quienes lo identifican con una ideología.

Para la "relectura" del Evangelio, no es la política la que interpreta el Evangelio, sino el Evangelio a la Política.

El Evangelio no debe nunca tomarse como alianza estratégica con el poder, ya sea el establecido ya el marxista.

Es absurdo exigir uno u otro en nombre de la fe.

Es tan grande la misión de la Iglesia en medio de estos conflictos que para cumplirla se exige la acción comprometida de la Iglesia entera, Pastores y laicos (558-562).

1. LA FAMILIA

1.1. INTRODUCCION

Medellín acentuó la familia. Es un rasgo primordial de la cultura latinoamericana. Tiene muchas carencias (570).

1.2. SITUACION DE LA FAMILIA EN AMERICA LATINA

La familia es afectada negativamente por el subdesarrollo latinoamericano, los cambios, la injes-

ticia, la manipulación, las dominaciones, los diversos ídolos, la desorientación de las conciencias, las campañas antinatales, el desempleo, la pornografía, las drogas, el desamor, el concubinato.

Sin embargo, encontramos fe en las familias; la familia como Iglesia doméstica, encontramos alegría en ellas a pesar de su pobreza.

Los hechos que atentan contra su integración, testifican su autenticidad (571-581).

1.3. REFLEXION TEOLOGICA SOBRE LA FAMILIA

La familia es imagen de Dios. Realización de la comunión y participación divina por la Alianza. Participación en las relaciones divinas de paternidad, filiación, hermandad y nupcialidad.

Desde Cristo Niño se comprende el valor irrepetible de la niñez.

La vocación pascual de la familia da el buen ejemplo a la sociedad como denuncia de toda injusticia.

La Eucaristía realiza el sentido de la familia: la preparación de los cónyuges, su diálogo, su alianza, su donación. Es fuente de misión liberadora contra todas las falacias actuales que destruyen la familia (582-589).

1.4. OPCIONES PASTORALES

Es básica la prioridad de la pastoral familiar.

Un esquema elemental de pastoral familiar descenderá hacia dentro de la familia, la realización amorosa y hacia afuera, la influencia en el ser más de la sociedad en todos sus campos.

Se destacan como principales líneas de acción, profundizar en la teología de la familia, formar evangelizadores familiares, que toda la familia sea sujeto-agente de evangelización y todo lo que respecta a la vida, la paternidad responsable en todos los niveles (590-616).

2. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE, PARROQUIA, IGLESIA PARTICULAR

El Pueblo de Dios expresa su vida a diversos niveles y diferentes formas históricas (617-618).

2.1. SITUACION

En general hay anhelos de relaciones comunes más profundas y una conciencia de justicia solidaria. De un servicio eclesial desinteresado, ajeno al poder político o económico.

Surgen así ministerios, nuevas relaciones entre Obispos y Presbíteros y Pueblo.

Hay un proceso de superación del individualismo y de su pastoral autosuficiente.

Aunque se comprueba también la secularización, la ausencia de sentido eclesial, la poca educación del pueblo, a merced, hoy, de doctrinas teológicas inseguras y de sectas.

En particular, surgen las pequeñas comunidades eclesiales de base, CEB, para una interrelación más personal, aceptando la Palabra de Dios como criterio de vida y compromiso.

Se dan en las periferias urbanas, en especial.

Allí nacen servicios laicales, se da una sencilla catequesis familiar.

Lamentamos, sin embargo, que no haya lides cristianos en los Organismos intermedios y que en ellos quepa tanto la radicalización.

Las Parroquias han cambiado su mentalidad.

Los Presbíteros llaman a colaborar a los laicos. Se actualiza la Catequesis.

Está presente el Presbítero en el pueblo.

Se integran las parroquias por zonas.

Sin embargo, todavía hay cierta preeminencia de lo administrativo, sacramentos impartidos sin preparación, autoritarismo y encarramiento.

Las Iglesias particulares han adecuado su territorio.

Han fomentado la corresponsabilidad del Pueblo de Dios. En la Iglesia universal se nota un fraterno intercambio (619-637).

2.2. REFLEXION DOCTRINAL

El Espíritu Santo forma las diversas comunidades de fe.

Una CEB que fomenta nuevas relaciones personales es auténtica cuando se centra en la Palabra de Dios, en la Eucaristía y demás sacramentos, con un compromiso vital según la misión de la Iglesia y en comunión visible con los Pastores.

Se dice de base, porque tiene pocos miembros. Es un rechazo a la sociedad egoísta y consumista. Una expresión del amor preferencial de la Iglesia por el pueblo sencillo.

La Parroquia tiene la función integral de acompañar la existencia cristiana. Coordina y anima las comunidades. Por la Eucaristía y los Sacramentos, es presencia clara de la Iglesia.

El Párroco hace visible el vínculo eclesial del Obispo. Hace el encuentro de personas y la comunicación de bienes. Realiza la dimensión misionera y defiende la dignidad humana.

La Iglesia particular es el contexto socio-cultural donde se localiza una porción del Pueblo de Dios y se encuentra y opera la Iglesia de Cristo. Allí se realiza la preeminencia funcional del Obispo, sacerdote, pastor y profeta. Es la presencia de la apostolicidad eclesial. Se destaca su oficio de discernir carismas y fomentar ministerios (638-647).

2.3. LINEAS PASTORALES

Promover, orientar y acompañar a las CEB.

Renovar las parroquias en la pastoral de conjunto, donde todos sean agentes evangelizadores.

Reconocimiento a los presbíteros, destacando al párroco como pastor que une, discierne y anima.

Formar agentes de pastoral en la Iglesia particular.

Promover las misiones, la comunión universal.

En especial fortalecer la colegialidad y así al CELAM (648-657).

Capítulo II AGENTES DE COMUNION Y PARTICIPACION

1. MINISTERIO JERARQUICO

1.1. INTRODUCCION

Es el principal agente de evangelización y de

comunión. Ha habido crisis sobre su identidad. Pero también mucha reflexión teológica que deseamos que continúe.

Se comprende este ministerio como el servicio de la unidad desde la Eucaristía y el triple ministerio. El ser y obrar del ministro jerárquico sólo se comprende desde la Eucaristía, en donde se forja entre todos la fraternidad sacramental (658-663).

1.2. SITUACION

Ha habido cambios. Hoy los ministros aparecen más conscientes de su labor evangelizadora, misionera. Sencillos, pobres, en comunión, sacrificados, actualizados, identificados, con preferencia por los pobres, conscientes del valor del laico. Sin embargo todavía no hay suficiente unidad en cuanto a los criterios básicos, hay escasez de Presbíteros, distribución inadecuada, atraso, no adecuada remuneración.

Los obispos no son lo suficientemente profetas (664-678).

1.3. ILUMINACION TEOLOGICO-PASTORAL

La diversidad de ministerios exige la distinción de Obispos, Presbíteros y Diáconos. Hay una distinción esencial con los laicos.

Los pastores deben estar atentos a los caminos que transitan sus ovejas, conocerlas y dar su vida por ellas. Haciendo propio lo dicho ya en el Concilio, en Medellín, en el Sínodo de los Obispos de 1971 y en el Directorio de los Obispos, sólo destacamos lo que hoy parece más útil en América Latina:

Los Obispos son sucesores de los Apóstoles.

El Obispo es maestro de la verdad que medita, actualiza, predica, vela, alienta, guía, destierra magisterios paralelos, promueve a los teólogos, suscita la comunión con el Papa y los demás Obispos.

Es signo y constructor de la unidad en corresponsabilidad con toda la comunidad diocesana.

En un clima de comunión se gana la confianza de los Presbíteros y discierne los carismas de los religiosos.

Es pontífice santificador, presidente de la Liturgia.

Testimonio de la gracia del Orden que impulsa a los Presbíteros.

Los Presbíteros son los colaboradores principales del Obispo como un soldado presbiterio. Lo dicho del Obispo vale de ellos.

Su celibato se comprende desde el abandono de todo por el anuncio del Reino.

Debe tener la experiencia de Dios en la oración y la Liturgia; en la Eucaristía, la unión con el Obispo.

Está convencido de que la liberación integral no procede de su acción de líder; del odio y la violencia, sino del amor del Espíritu.

El Diácono por su parte, sabe que su gracia es para una Iglesia servidora y pobre, evangelizadora.

A todos se les pide que para evangelizar tengan a la vez fidelidad al patrimonio eclesial y creatividad.

La espiritualidad ministerial está centrada en la Eucaristía y en María (679-700).

1.4. ORIENTACIONES PASTORALES

La evangelización es tarea prioritaria.

Hay que promover la Colegialidad, la unidad, los Consejos presbiteriales, la agrupación de los presbíteros, el compromiso con la justicia, el compromiso y la preferencia por los pobres, la atención preferencial a los Seminarios, a la situación económica de los Presbíteros, al abandono del ministerio, a la vitalidad misionera. A la prioridad del trabajo presbiterial con la familia, la juventud, el laicado, las religiosas.

Hay que insertar a los diáconos en las comunidades; que ellas los formen. Hay que atender a su justa remuneración y a sus estudios.

Hay que impulsar la formación permanente de todos, tanto a nivel individual como comunitario (701-720).

2. VIDA CONSAGRADA

2.1. TENDENCIAS DE LA VIDA CONSAGRADA EN AMÉRICA LATINA

La especificidad evangelizadora de los religiosos

radica en el conjunto de su vida.

Su experiencia de Dios hace de su vida una constante oración que se percibe y estimula al compromiso.

Se acentúa la comunidad fraterna de grandes y pequeñas dimensiones. En cuanto a las pequeñas, son aceptables si priman en ellas criterios evangélicos, constante comunicación, oración comunitaria, trabajo apostólico, adecuada evaluación e integración con la Institución religiosa y con la Diócesis.

La opción preferencial por los pobres es su tendencia más notable. Ha llevado a revisión de obras tradicionales. Ha tenido efectos también negativos por falta de apoyo, preparación y criterios evangélicos.

La inserción en la vida de la Iglesia particular en la Pastoral de conjunto, se ha realizado entre tensiones y diálogo.

Se han abandonado inconsultamente obras.

Las comunidades contemplativas deberán encontrar formas adecuadas para expandir el Reino (721-738).

2.2. CRITERIOS

El religioso responde al designio de Dios que es un don del Espíritu.

Es llamado por el Padre y elegido en el Hijo a un seguimiento radical de Cristo en la Iglesia, que se concreta en las Iglesias particulares.

El seguimiento radical consiste en cumplir con el espíritu de las Bienaventuranzas en una visión de fe.

La dimensión vertical es esencial a la vida religiosa.

La aceptación de la muerte y resurrección del Señor y el acompañamiento del sufrimiento del pueblo por las injusticias.

La comunión con todos los hombres.

María es el modelo.

La pobreza será una denuncia contra la idolatría de la riqueza.

La obediencia, comunión con la voluntad salvífica y rechazo de todo proyecto histórico que se le oponga.

La castidad derrocará al ídolo del placer y será una predicación elocuente de la comunión entre los hombres.

La comunión fraterna internacional de los religiosos imita la comunión trinitaria en la Iglesia.

Los religiosos están disponibles para ser enviados a situaciones difíciles.

La fidelidad a su propio carisma es una forma de obediencia (739-757).

2.3. OPCIONES HACIA UNA VIDA CONSAGRADA MÁS EVANGELIZADORA

Deben los religiosos consagrarse más profundamente al servicio de Dios y del hombre en la Iglesia.

Actualizar su oración, ser un testimonio evangelizador, ser fieles a su carisma, seleccionar mejor sus miembros.

Su consagración debe ser una expresión de comunión fraterna en su comunidad, en la comunidad eclesial, con el Obispo, en plena adhesión al Magisterio e íntima relación con las instituciones eclesiales.

Religiosos y diocesanos deben profundizar la teología de la Iglesia y de la vida religiosa.

Los religiosos deben optar preferentemente por los pobres, estar presentes en los ámbitos de la cultura, en los puestos de vanguardia, llenos de vitalidad misionera (758-773).

2.4. INSTITUTOS SEculares

Responden al desafío del Secularismo. Se encuentran en pleno foco del conflicto. Dentro de las crisis y nuevos cambios culturales. (774-76).

3. LAICOS

3.1. SITUACION

Hay optimismo sobre la acción del laico en la Iglesia, hay que estimular su vida cristiana. Sin embargo, comprobamos que le han afectado las crisis y conflictos, que no tienen una adecuada conciencia

eclesial y muchas veces adolece de mentalidad clerical (777-785).

3.2. REFLEXION DOCTRINAL

Recordamos toda la doctrina del Vaticano II acerca del laico: su Bautismo y su participación eclesial.

Acentuamos su especificidad de acción evangelizadora en lo temporal, con énfasis en la política. Para lo que urge formación adecuada.

El Señor está presente en lo temporal. Con inspiración de fe aquí lo encontrará el laico. Esa es su espiritualidad e identidad cristiana. No huir de las realidades temporales.

Su organización es signo de comunión y participación.

Los nuevos ministerios deberán corresponder a servicios laicales importantes (786-805).

3.3. CRITERIOS PASTORALES

En cuanto a la pastoral de conjunto se exige del laico una vitalidad misionera, una coordinación de actividades, una formación adecuada, una real participación en la pastoral y un compromiso político inspirado en estas formas pastorales. En cuanto a los nuevos ministerios éstos son para el crecimiento de la comunidad, necesitan de la ratificación de los Pastores y deben evitar los peligros de clericalización, de fomentar el pasivismo en quienes no los reciben, o de pensarse como meros premios a individuos meritorios (806-817).

3.4. EVALUACION

Comprobamos una presencia laical fuerte en cantidad en varios sectores de la sociedad, vgr., en el trabajo de parroquias, barrios, etc.; pero débil en calidad; en especial en cuanto a que no tiene dimensión social, no discierne adecuadamente las ideologías y tiene una excesiva dependencia de la jerarquía (818-826).

3.5. CONCLUSIONES

Hay que comprometerse en la evangelización con una presencia organizada de los laicos. Y estar dispuestos a ser convocados los laicos individualmente a determinados servicios.

Urge su formación integral.

Hay que suscitar especial creatividad en el campo de los nuevos ministerios (827-833).

3.6. LA MUJER

Su situación ha sido de marginación, prostitución, recargo de responsabilidades familiares, trabajos domésticos mal remunerados, insuficiente valoración en la Iglesia. Aunque hoy se da su creciente ingreso en la construcción social.

Hay que pensar que como el varón, ella es imagen de Dios, participa de los dones de Cristo, tiene la vida de María como el Magnificat, en la Natividad, en la huida a Egipto, en la guarda de la Palabra del Señor, en la fiesta, en la cruz, en Pentecostés, en la Asunción.

Participa en la misión de la Iglesia. Y en el mundo, en la promoción humana de las realidades temporales desde un aporte femenino.

La Iglesia debe promoverla cada vez más (834-849).

4. PASTORAL VOCACIONAL

4.1. SITUACION

En este deber de toda la Iglesia ahora se nota mayor conciencia, claridad teológica; hay cursos, planes, aumentos de vocaciones religiosas. Sin embargo no ha habido suficiente acompañamiento; hay un medio adverso; fallas en la familia, marginación de masas, antitestimonios, desinterés, desvíos doctrinales y no integración en la pastoral de conjunto (850-851).

4.2. REFLEXION Y CRITERIOS

Existe una triple vocación: la humana, para realizarse como hombres, la cristiana, para ingresar a la comunidad eclesial por el Bautismo y la específica, de acuerdo con la aportación específica de cada uno.

Hay variedad de vocaciones.

La jerárquica une y autentifica las demás.

La religiosa es para el seguimiento radical de Cristo.

La laica tiene en su función temporal una ingente misión evangelizadora.

Suscita el Espíritu de vocaciones a los nuevos ministerios.

Hay problemas graves y crónicos en las vocaciones al sacerdocio.

Dios llama gratuitamente al individuo en la comunidad.

Las vocaciones son señal de madurez en la comunidad.

La oración en la pastoral vocacional debe ser un recurso ininterrumpido.

La pastoral vocacional debe encarnarse y diferenciarse de acuerdo con los problemas de cada nación para así construir un mundo más justo.

El período juvenil es un tiempo preferencial para cultivar la vocación en la pastoral de conjunto.

Los lugares privilegiados para hacerlo son la Iglesia particular, la Parroquia, las CEB, la familia, los movimientos juveniles, los centros educativos y las obras vocacionales (856-868).

4.3. SEMINARIOS

El Menor será para adquirir una espiritualidad sólida y sin perder contacto con la realidad, hacer una opción libre y madura.

El Mayor, para acompañar el desarrollo integral de los futuros pastores: humano, espiritual y pastoral.

En experiencia de Dios, visión de la realidad latinoamericana, comunión con el Obispo y los Presbíteros.

Deberán revisarse las actividades pastorales de los seminaristas.

La formación doctrinal deberá ser pastoral y profunda, de acuerdo con el Magisterio de la Iglesia.

Deberán desarrollarse las virtudes de austeridad, disciplina, responsabilidad, pobreza, castidad célibataria.

Se acentúa el valor de los centros de formación simultánea para religiosos y diocesanos (869-880).

4.4. OPCIONES Y LINEAS DE ACCION

Impulsar, coordinar, ayudar a la pastoral vocacional.

Campañas de oración.

Acompañamiento de las vocaciones de acuerdo con la realidad de los países.

Su puesto prioritario en la pastoral de conjunto.

Promover las vocaciones por todos los medios adecuados.

En fidelidad a las normas de la S.Sede y de las Conferencias Episcopales.

Crear Institutos para formadores de Seminarios.

Impulsar vocaciones misioneras (881-891).

Capítulo III MEDIOS PARA LA COMUNION Y PARTICIPACION

Cómo colaborar con Dios en el ministerio de la Evangelización (892-894).

1. LITURGIA, ORACION PARTICULAR, PIEDAD POPULAR

1.1. SITUACION

Se notan resultados positivos en la renovación litúrgica.

Son provechosas las celebraciones de la Palabra.

Se siente la necesidad de adoptar la Liturgia de la cultura; de unir más los sacramentos con la evangelización; de que tenga la Liturgia proyección social y se eviten abusos.

Vemos como un tesoro la oración en las comunidades, en las familias y en las fiestas.

La TV y el radio a veces la impiden.

Hay que motivar la oración que lleva a compromisos vitales.

La piedad popular expresa la fe del pueblo con sus pros y contras. Con frecuencia se han suprimido sus expresiones sin razones valederas o sustituciones mejores (895-915).

1.2. CRITERIOS DOCTRINALES Y PASTORALES

Debe orientarse la Liturgia por la Teología. Es el

ejercicio del sacerdocio de Cristo, el encuentro entre Dios y los hermanos.

En la Eucaristía es el banquete sacrificial, fiesta de comunión, fuerza para peregrinar. donde el Obispo es el gran sacerdote.

El hombre es un ser sacramental.

Cristo es el Sacramento primordial, radical; la Iglesia, es el gran sacramento concretizado y actualizado por los 7 sacramentos, cuyo centro es la Eucaristía.

La renovación litúrgica debe llevar a la comunión y participación. A emplear signos vivos y dignos.

Toda actividad pastoral debe desembocar en la Liturgia y la Liturgia en evangelización y Catequesis.

La homilía actualiza y concretiza la Evangelización.

El Presidente de la Asamblea es su animador.

Cristo orante es el ejemplo del cristiano y de la familia que ora.

La oración no se agota en la Liturgia.

La piedad popular conduce al amor de Dios y del hombre. Su expresión debe respetar las culturas y purificarse constantemente (916-937).

1.3. CONCLUSIONES

Dar a la Liturgia su dimensión de cumbre y fuente de la actividad de la Iglesia. De encuentro con Dios y los hermanos.

Revalorizar la fuerza de los signos como expresiones culturales.

Proyectarla a la Catequesis.

Formar agentes litúrgicos, propiciar condiciones aptas para mejorar las celebraciones litúrgicas.

Fomentar celebraciones de la Palabra.

Esmerarse en la Liturgia de fiestas y Santuarios, Evangelizar en los funerales.

Adaptar la música sacra a la índole del pueblo

Fomentar el arte sacro y usar adecuadamente los MCS.

Favorecer encuentros presacramentales.

Aprovechar los nuevos rituales.

Reacentuar la práctica y administración del Sacramento de la Reconciliación.

En cuanto a la oración particular, integrarla con programas de evangelización y que toda actividad eclesial sea ocasión y escuela de oración, en especial en los lugares de formación eclesial.

Los sacerdotes y religiosos, los enfermos, deberán ser ejemplo de oración.

Los grupos de oración deberán integrarse a la Pastoral orgánica.

La Piedad popular deberá recuperar sus valores. Es punto de partida para la madurez de la fe.

Oriéntese los sacramentales como reconocimiento de los beneficios de Dios y compromiso con el mundo.

La devoción a María y a los santos, preséntese bajo la perspectiva pascual (938-963).

2. TESTIMONIO

2.1. SITUACION

De diversas maneras la Iglesia en América Latina ha dado testimonio de su fe, especialmente estando presente entre los más pobres. Sin embargo, no todos los cristianos han obrado así y se ha caído en atropellos de culturas, egoísmo, individualismo, riquezas injustas (964-966).

2.2. CRITERIOS DOCTRINALES

Como Cristo, testigo fiel, así los cristianos para evangelizar deben ser testigos unidos a Jesús por las obras de santidad que inspira el Espíritu Santo: amor, comunión participación, solidaridad, dominio de sí, alegría, esperanza, justicia, castidad entrega. Obras acompañadas de los sacramentos, de la oración y la devoción a María, basadas en la fuerza de Dios (967-970).

2.3. CRITERIOS PASTORALES

El testimonio es elemento esencial y primario

de la evangelización. Va acompañado de una continua autocrítica, de una exigencia comunitaria de conversión, de una comunión y participación con los pobres, de una oración más asidua, de un despojo íntimo de mayor sencillez, de una solidaridad, de una comunicación de bienes, como hipoteca social de la propiedad privada y de una mejor coordinación pastoral.

El CELAM es un testimonio continental de solidaridad de las Iglesias particulares (971-977).

3. CATEQUESIS

Es la adecuada educación, ordenada y progresiva, de la fe (977).

3.1. SITUACION

Positivamente ha logrado hoy una integración entre fe y vida. Ha partido de la persona de Cristo. Ha suscitado amor a la S. Escritura. Ha educado el sentido crítico cristiano. Ha proyectado una dimensión comunitaria eclesial. Se presenta en proceso permanente. Han aumentado los Institutos Catequísticos. Han proliferado los textos. Pero no ha llegado a todos los cristianos.

Todavía se dan dualismos.

A veces se contrasta la Catequesis con los sacramentos, con la vida, con la memoria.

No se ha integrado suficientemente a la oración y a la Liturgia.

No se respetan las diferentes competencias de teólogos y catequistas.

Hay desorientación en el campo ecuménico. (978-991).

3.2. CRITERIOS TEOLOGICOS

La Catequesis es obra de comunión y participación y así, como construcción de la comunidad, evangelizar exige la colaboración de todos. En una triple fidelidad: a la Palabra de Dios en la integridad de su Mensaje; a la misión de la Iglesia en unión entre catequetas y Obispo; al hombre latinoamericano, en respeto de su cultura e iluminación divina de sus acontecimientos. Exige una perenne conversión y crecimiento en la fe. Debe integrar el conocimiento de la fe con su celebración y profesión (992-999).

3.3. PROYECTOS PASTORALES

La Catequesis deberá formar hombres comprometidos. Su fuente principal será la S. Escritura leída en la Iglesia.

Se deberá adaptar la "Ratio" para que en la formación sacerdotal se intensifique la enseñanza de la Catequesis.

Procurarán los catequistas la integridad del anuncio. La iniciación a la oración, a la Liturgia, al testimonio y al compromiso. Orientarán vocacionalmente. Se empeñarán en una metodología catequética en forma de proceso. Educarán integralmente en la Fe. Enseñarán a dar razón de la esperanza. Capacitarán a dialogar ecuménicamente. Darán buena formación moral, sexual y política. Tendrán en cuenta la importancia de la memoria y de los medios audiovisuales. Promoverán catequesis para grupos y para multitudes. Favorecerán la catequesis permanente (1000-1011).

4. EDUCACION

Es parte integrante, no esencial de la Evangelización (1012-1013).

4.1. SITUACION

No ha motivado cambios en la justicia; ha dejado marginados a los aborígenes; el aumento demográfico la rebasa.

La educación hoy formula nuevos retos a la Iglesia.

Se cuestiona la Institución escolar católica.

Hay influencias ideológicas negativas incluso en la manera de concebir esta educación. Se dificulta coordinarla.

Sin embargo, hay católicos, educadores laicos, en centros escolares no católicos.

Se nota que viene cobrando interés la comunidad o ciudad educativa (1014-1023).

4.2. PRINCIPIOS Y CRITERIOS

Se entiende por educación una actividad humana en orden a la cultura. Humaniza y personaliza al hombre.

La educación evangelizadora asume y comple-

ta la liberadora, pues lleva a la conversión, liberación, participación y comunión. Sus características son humanizar y personalizar para crear en el hombre un lugar para el Evangelio. Integrarse al proceso latinoamericano, ejercer una función crítica cultural, convertir al educando y a la sociedad en sujetos de su propio desarrollo.

Sus criterios son que la educación católica pertenece a la evangelización, que tienda a situaciones históricas concretas, que produzca agentes de cambio, que se adecúe a los diversos sujetos, que toda la familia sea responsable.

Se exige la libertad de enseñanza y presupuestos estatales justos (1024-1038).

4.3. SUGERENCIAS PASTORALES

Responsabilizar a la familia en la educación.

Reafirmar la importancia de la escuela católica como lugar de asimilación, crítica, sistematización, diálogo y ambiente de la fe y la cultura. Como alternativa válida para el pluralismo educacional.

Redescubrir el sentido de los educadores religiosos.

Dar prioridad a la educación de los pobres, de los líderes y agentes de cambio.

Alfabetizar.

Responder a los retos actuales.

Promover la educación popular. Coordinarla.

Elaborar una doctrina o teoría educativa cristiana (1039-1050).

4.4. UNIVERSIDADES

La demanda actual las supera.

Plantean interrogaciones desde su secularización.

Son campos propicios de ideologías.

Deben formar líderes constructores de una nueva sociedad.

Es clave la opción para evangelizarlas y convertir las en evangelizadoras.

La Universidad católica debe dar el último e integral sentido del hombre en Cristo. Formar así una cultura plena como resultado del diálogo entre fe y ciencias.

Debe ser testimonio que evangeliza en proceso permanente de auto-crítica (1051-1062).

6. COMUNICACION SOCIAL

La evangelización, anuncio del Reino, es comunicación, en la actualidad potenciada técnicamente (1063-1064).

6.1. SITUACION

En América Latina la comunicación social surge como dimensión amplia y profunda de las relaciones humanas.

Existe una civilización audiovisual. Que incide en toda la vida del hombre, que es condicionada por la realidad socio-cultural.

Los MCS propician la comunión. Pero están expuestos a manipulación ideológica, explotación de las pasiones, violación de los derechos humanos individuales, deshonestidad periodística, monopolio interesado de la información, transculturación, alienación deportiva; vehículo de Materialismo.

La Iglesia percibe cierta importancia de estos medios, pero no los aprovecha suficientemente y se despreocupa de formar agentes de evangelización desde ellos.

Aunque por otra parte se están desarrollando medios, de comunicación grupal que favorecen la comunicación al interior del grupo (1065-1079).

6.2. OPCIONES

Como criterios hay que integrar la comunión a la pastoral de conjunto y hay que dar prioridad a la formación en esta área.

Hay que respetar la libertad de expresión e información.

Como propuestas pastorales: que la Jerarquía tome conciencia de este fenómeno. Que se creen organismos apropiados y se formen agentes; especialmente dentro del campo de la formación sacerdotal y religiosa. Dentro de los profesionales de la comunicación.

Que la liturgia los use apropiadamente.

Que se eduque al público en actitud crítica.
Que se usen los medios grupales.

Que se use un lenguaje audiovisual.

Que la Iglesia tenga canales propios de información y sea voz de los desposeídos.

Que, dentro de los marcos éticos, se reconozca el derecho a la información (1080-1095).

Capítulo Cuarto

1. DIALOGO PARA LA COMUNION Y PARTICIPACION

Se debe incrementar el diálogo para lograr la comunión (1096).

1.1. INTRODUCCION

La evangelización universal motiva un esfuerzo común.

América Latina tiene su identidad y unidad católica.

Sin embargo, hoy se introduce un pluralismo religioso e ideológico; hay que dialogar con cristianos no católicos, con creyentes no cristianos y con no creyentes (1097-1099).

1.2. SITUACION

Junto con la inmensa mayoría de católicos latinoamericanos, se dan Iglesias orientales, comunidades eclesiales de occidente, movimientos religiosos libres, sectas, Judaísmo, Islamismo y otras formas religiosas y no creyentes.

Después del Vaticano II creció el interés por el Ecumenismo, pero con ignorancia y desconfianza por el proselitismo, la posible alienación e instrumentalización política.

Los movimientos libres expresan deseo de comunidad.

Comienza el diálogo con el Judaísmo.

El Islam monoteísta presenta su respuesta a los enigmas del corazón.

Otras formas religiosas tratan de responder a necesidades concretas.

Habrán que discernir causas, interrelaciones y ambivalencias (1110-1113).

1.3. CRITERIOS DOCTRINALES

La Palabra de Dios que proclama la Iglesia entre un fecundo intercambio con las demás manifestaciones religiosas. En diálogo correcto hacia la unidad. De acuerdo con la voluntad salvífica universal. Pues el Espíritu ofrece a todos posibilidades desconocidas de ser asociados al Misterio Pascual. Especialmente por lo que toca al pueblo de Abraham (1114-1117).

1.4. ASPECTOS PASTORALES

Para el diálogo se necesita una actitud sencilla, humilde y de auto-crítica.

CUARTA PARTE: IGLESIA MISIONERA AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA

El Espíritu induce a discernir en América Latina los signos de los tiempos y descubrir los más profundos anhelos y problemas; así, en la perspectiva de la evangelización aparecen los pobres, los jóvenes y los constructores de una nueva sociedad (1128-1133).

Capítulo Primero

OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES

1.1. DE MEDELLIN A PUEBLA

Retomamos a Medellín.

La inmensa mayoría de los latinoamericanos son pobres.

Queremos tomar como punto de partida lo que hasta ahora la Iglesia ha hecho en su favor. La denuncia profética eclesial ha generado persecuciones, vejaciones, tensiones y conflictos.

Aunque no todos en la Iglesia nos hemos comprometido suficientemente (1134-1140).

1.2. REFLEXION DOCTRINAL

Jesús evangeliza a los pobres. Su misma encarnación pascual es la máxima expresión de pobreza. Que funda su atención preferencial cualquiera sea su situación moral o personal. Pues en ellos la ima-

gen de Dios se encuentra ensombrecida y escamecida. Son los primeros destinatarios de la Evangelización.

Se recomienda un compromiso común en la defensa de los derechos humanos. Una adecuada exposición de la doctrina católica. Respuesta a la problemática latinoamericana. Común testimonio.

Estudio de los movimientos libres.

Diálogo con los judíos.
Informar a nuestras comunidades sobre el Ecumenismo.

Estar presentes donde se generan vigencias culturales.

Centrar el Ecumenismo dentro de la perspectiva global de la Evangelización (1118-1127).

María en el Magnificat relaciona la salvación con la justicia.

El servicio al hermano pobre es la medida privilegiada del seguimiento de Cristo.

Hay que cumplir con ellos primero las exigencias de la justicia.

Los pobres ayudan a la Iglesia a descubrir su potencial evangelizador, ya por sus virtudes, ya por su invitación a la conversión.

La pobreza cristiana es un modelo de vida de acuerdo con las bienaventuranzas. Dice cómo usar los bienes de este mundo.

Los religiosos la practicarán en forma radical: gran confianza en Dios, austeridad y comunicación de bienes.

La clase media más modesta practica frecuentemente la pobreza.

Es un reto al Materialismo (1141-1152).

1.3. LINEAS PASTORALES

El objetivo de esta opción preferencial es el anuncio de Cristo que ilumina la dignidad del pobre hacia la liberación y comunión.

Hay que cambiar el ideal de vida feliz.

Hay que liberar al pobre del Individualismo y del Consumismo. Y evangelizar al rico apegado a su riqueza desde este testimonio.

La Iglesia para ello debe revisar sus estructuras y su vida en austeridad y confianza en Dios. Su norma es ser más, no tener más. Sus acciones tendrán como antievangélica la pobreza extrema y denunciarán los mecanismos que la generan. Cooperará con los hombres de buena voluntad en su lucha para desarraigarla. Apoyará aspiraciones justas de obreros y campesinos, sus organizaciones, las culturas indígenas.

Su amor por los pobres es preferencial, no exclusivo (1153-1165).

2. OPCION PREFERENCIAL POR LOS JOVENES

Hay que presentar a los jóvenes a Cristo vivo, único salvador (1166).

2.1. SITUACION DE LA JUVENTUD

La juventud es una actitud ante la vida, de inconformismo, riesgo, creatividad, libertad, sensibilidad social, autenticidad, rebeldía y dinamismo que renueva las culturas. Dinamiza al cuerpo social, pero si se desprecia, cae en ideologías radicalizadas, en Indiferentismo o en Conformismo. Puede ser manipulada en especial en la política y en el Deporte.

La Familia es la educadora de la juventud.

La juventud femenina está en especial crisis.

En América Latina contrasta el joven rico con el pobre, sin oportunidades.

Hay muchos jóvenes defraudados por la desautenticidad adulta y otros porque no han encontrado a Cristo.

Para la Iglesia son fuerza renovadora. Algunos la aman, otros la cuestionan, otros son indiferentes, para otros, es espacio de libertad, instrumento de contestación. Otros la niegan y la atacan.

Hay que formar asesores para los jóvenes y planes de pastoral juvenil (1167-1181).

2.2. CRITERIOS PASTORALES

Cristo, la Iglesia y la dignidad del hombre, son los criterios básicos.

Que encuentren a Cristo como Mesías y amigo, explícita o implícitamente.

Que experimenten a la Iglesia como lugar de comunión y participación que acepta sus críticas, los hace sus miembros y los envía responsablemente como nuevo pueblo, con corazón pobre, alegre y liberador. Con el objetivo de promover la dignidad de la persona humana, como ciudadanos universales de la comunidad latinoamericana (1182-1185).

2.3. OPCIONES PASTORALES

La opción preferencial significa que la Iglesia confía en los jóvenes como en su fuerza dinamizadora.

Sus aplicaciones concretas son: los exhorta a encontrar en ella el lugar de comunión y compromiso en especial con los más pobres.

Esta integración se hará a través de movimientos juveniles, que formarán grupos de fermento.

La formación y participación debe ser un proceso de educación en la Fe. Hacia un Cristo vivo, en una auténtica espiritualidad. Deberá atender a la acción socio-política y a formar un sentido crítico de los MCS, empleará lenguaje sencillo, adecuado. Estimulará su capacidad creadora. Madurará su opción vocacional.

Destacará la celebración consciente y activa de la Confirmación.

Suscitará asesores responsables en un plan articulado de alegría y esperanza (1188-1205).

3. ACCION DE LA IGLESIA CON LOS CONSTRUCTORES DE LA SOCIEDAD PLURALISTA EN AMERICA LATINA

La Buena Nueva transforma estructuras de acuerdo con la dignidad humana y la comunión con Dios (1206).

3.1. SITUACION

Hoy existen dos tendencias en América Latina: su modernización y su pauperización. Contradictorias.

Se ha concentrado la riqueza en manos de pocos, generando conflictos estructurales.

Aunque por otra parte, ha aumentado la clase media (1207-1209).

3.2. CRITERIOS

Doctrinales: vivimos en una sociedad pluralista en la que la Iglesia ni propone modelos alternativos ni exige privilegios, sino el derecho de dar testimonio de su mensaje, anunciar y denunciar las imágenes falsas de la sociedad.

Pastorales: Abogamos por superar la división entre pastoral de élites y de pueblo, por la responsabilidad laica en los asuntos temporales, por la preocupación preferencial por los jóvenes, los pobres y la responsabilidad de la mujer (1210-1219).

3.3. OPCIONES Y LINEAS DE ACCION

Como principios generales: que el Pueblo construya su sociedad pluralista ayudado por la respectiva concientización eclesial.

Que la transformación estructural sea signo eficaz de conversión.

Como líneas de acción pastoral: que se guíe por la dignidad del hombre, por el destino universal de los bienes, por la fuerza de la oración.

Que se tienda un puente entre el Obispo y la comunidad, para que allí circulen los problemas en diálogo y todos se encuentren y complementen.

Como objetivos, opciones y estrategias: que se formen líderes para fermento evangelizador; que se confronten experiencias y alternativas a la luz de normas cristianas de conducta; que se especialicen al respecto sacerdotes, movimientos, nuevos ministerios; que se valoren medios pobres; que se respete la ecología.

Como iniciativas prácticas: que los políticos garanticen la concordia interior y la seguridad exterior, el Bien Común, la libertad, la justicia, la participación; que los intelectuales tengan liber-

tad de creatividad y seriedad de reflexión; que los científicos amen la verdad, dominen la tierra y sinteticen fe y ciencia; que los MCS sirvan a la verdad; que los artistas intuyan los rumbos del hombre; que los juristas defiendan el valor de la ley y los jueces, su independencia; que los obreros busquen nuevas ideas y organizaciones; que los campesinos encuentren medidas reales y eficaces para superarse; que la sociedad económica dé respuesta a las demandas fundamentales del hombre; que los empresarios conciben su empresa también como comunidad de personas; que los militares garanticen la libertad y la convivencia; que los funcionarios asuman su actividad como un servicio; que los profesionales y comerciantes defiendan y promuevan la vida y el bienestar; que todos contribuyan al funcionamiento normal de la sociedad (1220-1249).

3.4. CONCLUSION

Para los cambios rápidos y profundos que se avecinan, proponemos la movilización de todos los hombres de buena voluntad.

Unir esfuerzos de todos los que profesamos una fe en Cristo. A los hijos de la Iglesia en puestos de avanzada, transmitirles nuestra confianza (1250-1253).

4. ACCION DE LA IGLESIA POR LA PERSONA EN LA SOCIEDAD NACIONAL E INTERNACIONAL

4.1. INTRODUCCION

En este campo hablamos para un servicio de pastores, pues la dignidad humana es un valor evangélico y la justicia es integrante de la evangelización (1254-1256).

4.2. SITUACION

A nivel nacional el latinoamericano vive una realidad que contradice su Cristianismo.

La raíz de todo es el pecado.

Se ha agravado la situación de violencia "institucional", subversiva y represiva.

El desarrollo ha fracasado.

Los derechos humanos son conculcados desde antes de nacer: la desnutrición, los atentados a la libertad, a la integridad física, los asesinatos, el total irrespeto a la dignidad humana, la concentración del poder económico, político y militar.

A nivel internacional, se constatan los desequili-

brios creados por mecanismos materialistas de una sociedad fincada en el egoísmo, de ricos más ricos y pobres más pobres. Con expropiaciones invisibles, multinacionales destructoras, subdesarrollo permanente, desubicados en aumento.

Y la carrera armamentista (1254-1256).

4.8. CRITERIOS

En la sociedad nacional, la realización de la persona es la de sus derechos fundamentales.

La Iglesia denuncia la situación de pecado para salvar a la víctima y al culpable.

Así proclama los derechos individuales a la vida, integridad física, protección legal, libertad religiosa, de opinión, de participar en los bienes y servicios, acceso a la propiedad; los derechos sociales a la educación, vivienda, asociación, trabajo, recreación, desarrollo, gobierno, libertad, justicia social, participación en las decisiones; los derechos emergentes a la propia imagen, fama, privacidad, información, expresión, objeción de conciencia. A los que corresponden sendos deberes.

En la sociedad internacional, la convivencia justa, el sometimiento de las multinacionales a las justas exigencias de los países; una nueva coope-

ración internacional, un nuevo orden internacional basado en la solidaridad y la justicia pluralista; que respete la ecología; que recuerde que sobre los excedentes económicos, pesa la "hipoteca social"; que fomente la unidad de América Latina (1268-1282).

4.4. SERVICIOS

La Iglesia debe crear una conciencia ética: Dios está presente en la historia.

Debe establecer organismos de promoción humana, suplir lagunas, convocar para nuevas formas de protección al desamparado; colaboración entre las Conferencias Episcopales en problemas internacionales; restaurar anónimos sociales, flotantes, desubicados, ciudadanos de segunda.

Llama urgentemente a respetar el derecho de asilo, la recepción de refugiados e inmigrantes; a resolver de raíz el problema ocupacional, a conceder amnistías, a quitar las barreras de explotación.

A los afligidos los comprende y exhorta a los responsables del Bien Común, para que remedien causas negativas y creen condiciones de convivencia (1283-1293).

QUINTA PARTE: BAJO EL DINAMISMO DEL ESPIRITU. OPCIONES PASTORALES

El Espíritu, fuerza de Dios, está en la Iglesia e impele a la Comunión para servir al hombre y transformar el mundo. En su creatividad hay que hacer al nuevo latinoamericano, imagen de Cristo Resucitado, nueva esperanza para sus hermanos (1249-1296).

OPCIONES PASTORALES

La respuesta que los cristianos debemos dar dentro de las grandes líneas u opciones claves, es, ante todo, un espíritu que nos lleve a ser una comunidad que viva la comunión trinitaria, signo y presencia de Cristo, muerto y resucitado, que reconcilia al hombre con Dios, con los demás hombres y con el mundo, dentro de una problemática nuestra, conflictiva (1297-1301).

Así, optamos por:

1) Una Iglesia Sacramento de Comunión, que en los conflictos nos reconcilia en la unidad.

2) Una Iglesia servidora, por los ministerios y carismas.

3) Una Iglesia misionera, que anuncia la filiación divina, se compromete en la liberación, inserta en la comunión apostólica de la Iglesia universal.

4) Una planificación pastoral como camino práctico de realización, donde todos participen. Se recomienda el método de partir del análisis de la realidad hacia una reflexión evangélica y opciones y medios adecuados de acción.

5) El hombre nuevo, formado con conciencia moral, sentido crítico, comunitario y social, participando en comunión fraterna de la comunidad trinitaria.

6) Signos de esperanza y alegría: las CEB, identidad del laico y sus organizaciones, los nuevos ministerios, la renovación sacerdotal, la colegialidad episcopal, su sencillez, la sed de Dios, la conciencia de la dignidad humana. Cristo Pascual es la alegría perfecta y la total liberación (1294-1310).